

Geografía de lo sagrado, cosmovisión y enfermedad entre los Zenues del interior de la Costa caribe colombiana

Josef Drexler

INTRODUCCIÓN

El siguiente artículo se basa en experiencias de campo adquiridas por el autor entre el abril 1994 hasta abril 1995*. Se concentró en sus estudios a la zona de San Andrés de Sotavento, al resguardo antiguo de San Pedro Alcántara de Sabaneta y a los alrededores de Tolú y Coveñas. El texto tiene carácter de un resumen preliminar.

PRESENTACIÓN DE LA ETNIA

A pesar de formar uno de los grupos indígenas más numerosos de Colombia los Zenues llamaron poco la atención de la etnología.¹ No obstante se volvieron famosos sus antepasados precolombinos. Tanto su orfebrería como su ingeniería hidráulica descubierta por los arqueólogos hicieron conocido el nombre Zenú. Los trabajos arqueológicos abundan.²

* El autor es etnólogo con doctorado de la Universidad de Munich. Él quiere agradecer a la Sociedad Alemana para Investigaciones Científicas (Deutsche Forschungsgemeinschaft) de Bonn, por la financiación conferida para realizar la investigación de campo en la Costa caribe colombiana y la elaboración posterior.

1 Medina escribió en 1977 : "Se podría afirmar, sin temor a mentir, que no son muchos los colombianos que den a la palabra 'Zenú' otra interpretación distinta de una *marca de salchichas enlatadas*." Parece increíble que hasta ahora los antropólogos han publicado una tesis (Jaramillo/Turbay 1986) y dos artículos (Jaramillo 1987; Turbay 1987) apenas! (:17)

2 Veá Helms 1979; Lee 1981; Legast 1980; Levenson 1991; Nachtigall 1961; Plazas/Falchetti 1981a, b, 1986, 1990, 1993; Reichel-Dolmatoff 1956, 1958, 1981, 1988; Stemper 1992; Trimbom 1948, 1961.

Los descendientes de los (Fin) — Zenues³ se hicieron conocer en el público Colombiano por su lucha por la tierra. Representantes de sus comunidades fungen como integrantes importantes de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia).

Comunidades de esta etnia se encuentran dispersas en casi todo el interior de la parte occidental de la costa atlántica. Las encontramos desde Sucre vía Córdoba hasta el Urabá antioqueño. Centros famosos son Pueblito (Palmito), Huertas, Morroa, Torrente, Sacana, Purísima, Tuchín, Vidales, Carreto, Contento, Cruz del Guayabo, Sampués, Sahagún, Tuchincito, Pequin, Pichigué, El Velao, San Antonio, Neiva (Córdoba), Hoyo Hondo, San Antonio del Táchira, Comején y San Andrés de Sotavento. Barrios poblados por Zenues encontramos en Sincelejo, Montería, Cartagena y otras ciudades de menor tamaño. En muchas partes de la costa los Zenues constituyen la mayoría de la población campesina. El censo demográfico varía según los criterios escogidos para establecer la indianidad. En todos modos supera su número los 50.000.⁴ A pesar de la campesinización avanzada y el alto grado de mestizaje tanto con blancos como con negros muchos aspectos de su cultura atestiguan una herencia indígena fuerte y vital. Su mundo espiritual da buen ejemplo para su arraigo amerindio como se mostrará en el siguiente artículo.

SITIOS GEOGRÁFICOS EN SU RELACIÓN CON LOS ESTRATOS DEL COSMOS

La cosmología Zenu dificulta separar un orden vertical de un horizontal. Generalmente se distingue entre inframundo, superficie y espacio superior. Pero existen lugares que rompen este orden. Cuevas, nacimientos de agua, "ojos de agua viva" (charcos que nunca se secan), lagunas, arroyos, pozos, cerros, "montes" caen bajo de los términos "lugares vírgenes" que no pertenecen a la superficie sino al mundo subterráneo. Por esta razón estos

-
- 3 El territorio del Zenú estaba dividido en los tres cacicazgos Finzenú, Panzenú y Zenúfana y se extendía desde el valle del río Sinú hasta el río Magdalena y por el sur, hasta Antioquia. Finzenú correspondía al valle del río Sinú (a las sabanas al sur de Cartagena que hoy en día cubren los departamentos Córdoba y Sucre), Panzenú al valle del río San Jorge y Zenúfana a los valles del Bajo Cauca y Nechí. (Vea Simón 1981:V, 97, ss.)
- 4 Actualmente viven 21.209 Zenúes en el resguardo indígena de San Andrés de Sotavento. En Ciénaga de Oro hay 450, en el municipio de Palmito 2.359, en Sampués 7.834, Sincelejo 1.450, San Antonio 450, en el departamento Antioquia 884 Zenúes (fuente ONIC/CECOIN/GhK 1995). Paltan los Zenúes del antiguo resguardo indígena de San Pedro de Alcántara de Sabaneta (municipios de Momil, Purísima y Tolú), con más que 15.000 Zenúes (Informe personal del capitán de Sacana, Julio Vega), así como los de Morroa (artesanía de hamacas). Resulta pues que por lo menos más que 50.000 Zenúes habitan en la área total de los departamentos de Córdoba, Sucre y Antioquia.

lugares son moradores de "espíritus del monte" que son seres de la tapa inferior. Estos sitios están interconectados por caminos subterráneos usados por los espíritus y ya pertenecen a la "agua viva" que ocupa las profundidades. Estas aguas buscan su salida hacia la superficie por tales túneles. Fuera de los sitios nombrados pertenece la superficie a los humanos.

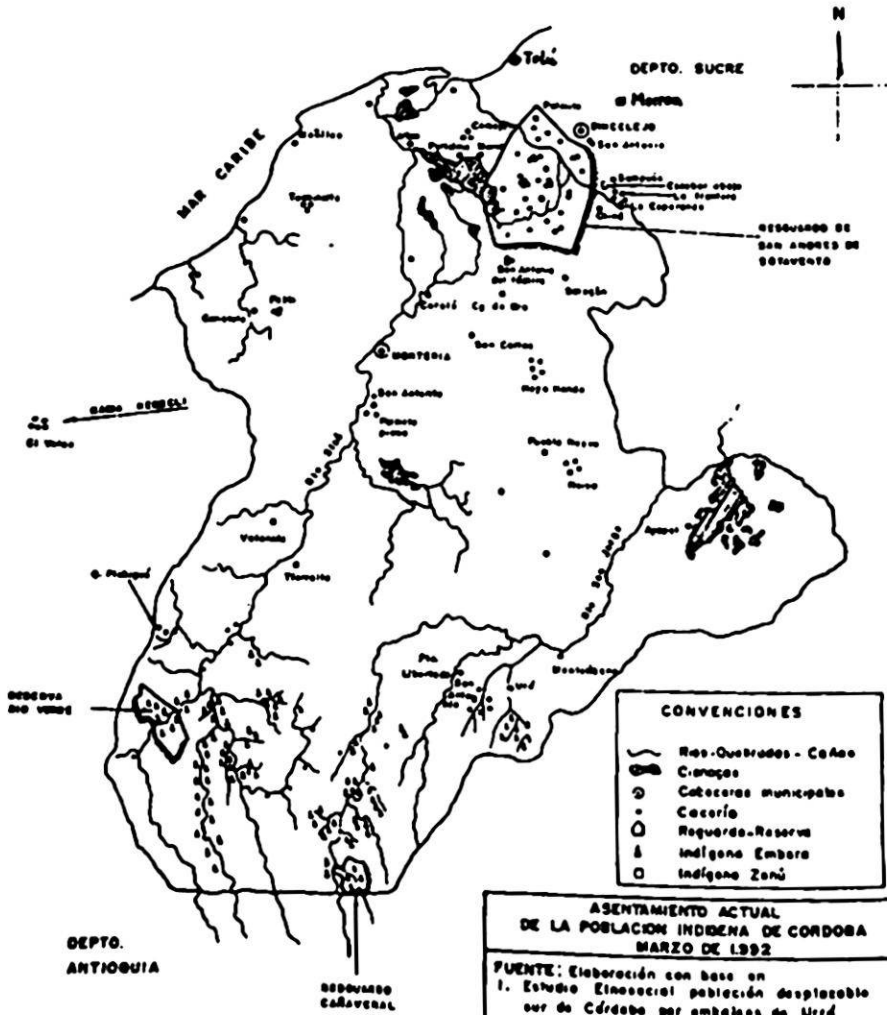
A través de los lugares vírgenes el inframundo prolonga su influencia hacia los espacios superiores. En ciertas cuevas de los cerros se generan tormentas, ruidos (truenos largos), aguaceros y huracanes. Por esto los abuelos tiraron "jabón de monte" a las cuevas de la Sierrachiquita, cuando había una sequía dura. Así salía agua y llegaron aguaceros. Además se puede ver allá las así llamadas candelas o faros. Son luces fuertes que indican la presencia de tesoros de los caciques de los tiempos pasados. Huyendo de los españoles los indígenas escondieron un sol y un caimán de oro en una de las cuevas de los cerros de Vidales, Peñón Petaca, Cristo, Tofeme, Mohan o Sierrachiquita. Muchas historias giran alrededor del "mister guaca" que en busca del caimán de oro cayó al mar subterráneo. Por otra parte el caimán de oro es un encanto que reside en estas cuevas sagradas: Su cabeza y corazón están debajo de la iglesia de San Andrés de Sotavento, su cola está hacia la ciénaga de oro, sus patas llegan hasta Chimá y Palmito. Reposando sobre la capa inferior de mar ("agua viva") el caimán sostiene el cosmos indígena.

En los montes encuentran también a los "santos vivos" que sirven como intermediarios entre los humanos y dios. En la capa superior del cielo residen dios y las almas de los muertos a su trono. Antes los Zenues veneraban al sol como dios (Ninha) — esto sabe contar un curioso (curandero) proveniente de Chuzo. Cuando recoleciona sus plantas medicinales él dirige una oración al sol como "astro divino". Entretanto las "zeteras" (curanderas) trabajan con la luna que los antiguos llamaban Thi. Las cabrillas (pléyades) juegan un papel en la curación de los niños. Los astros determinan destino, fuerza vital, salud, enfermedad y carácter de los humanos. En la cosmovisión esotérica de los curiosos los astros valen como transformaciones de los sabios antiguos (curiosos) fallecidos. Además la constelación astral determina cual será el curioso futuro de los hijos.

PARALELAS EN EL MUNDO INDÍGENA

Mundos acuáticos en las profundidades pertenecen a la cosmología de posiblemente todos los indígenas del subcontinente (vea Baldus 1968/69; Cipoletti 1983:59,s., 220, s., 250, s.; Dreyfus 1963:143; Roe 1982:113, 128, 135, 145, 163, 215, 340 n.2; Sherbondy 1982, 1992; Sullivan 1989:121, ss.). Sistemas de túneles subterráneos pertenecen tanto a la mitología de los Andes (vea

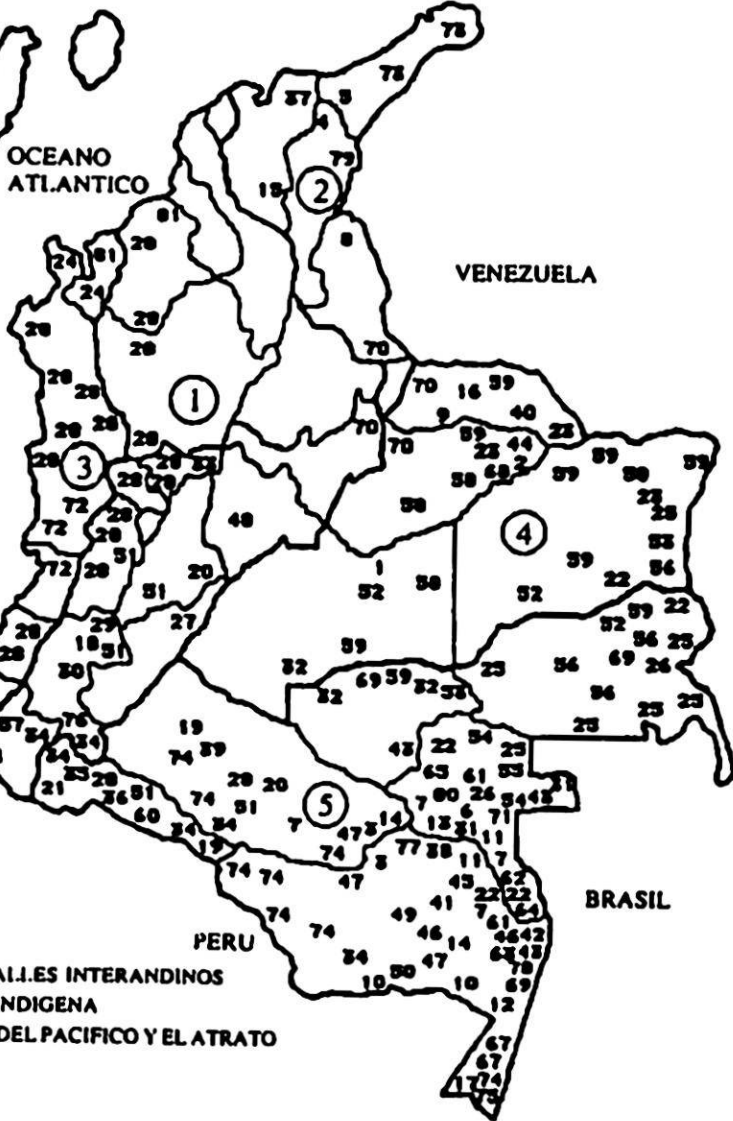
Mapa N°1
Asentamiento actual de la población de Córdoba
Marzo de 1992



(Aizate 1992:11; completado por las observaciones de campo del autor)

Mapa N°2
Etnias indígenas de Colombia
Localización aproximada - 1988

SAN ANDRES Y PROVIDENCIA



- REGIONES**
- ① ANDES Y VALLES INTERANDINOS
 - ② NOROESTE INDIGENA
 - ③ VERTIENTE DEL PACIFICO Y EL ATRATO
 - ④ ORINOQUIA
 - ⑤ AMAZONIA

(Arango Ochoa 1992:225, 81 = Zenú)

Sherbondy 1982:4, 8) como de la amazonia (vea Gebhart-Sayer 1987:85). Que sitios vírgenes como los describen los Zenues fungen como entradas y salidas al inframundo relatan los Cogui (Roe 1982:138) y los Shipibo (Sullivan 1989:122), entre los cuales las cuevas están relacionadas con los *yoshín*, espíritus malignos de los muertos (vea Sullivan 1989:528, s.). Que en los mismos lugares se generan los fenómenos atmosféricos encontramos según Murphy (1958:20) en los Mundurucú, según Roe (1982:117) en los Shipibo. Que en cuevas de montes conocidos como *huacas* (*guacas*) hay tesoros precolombinos es una idea muy común en Sudamérica (vea Hofer 1995:168, ss.). Que astros valen como almas de los muertos encontramos en los Canelo Quichua (vea Whitten 1976:51).

LOS ESPÍRITUS VIGILANTES "DEL MONTE" Y SUS ACTITUDES

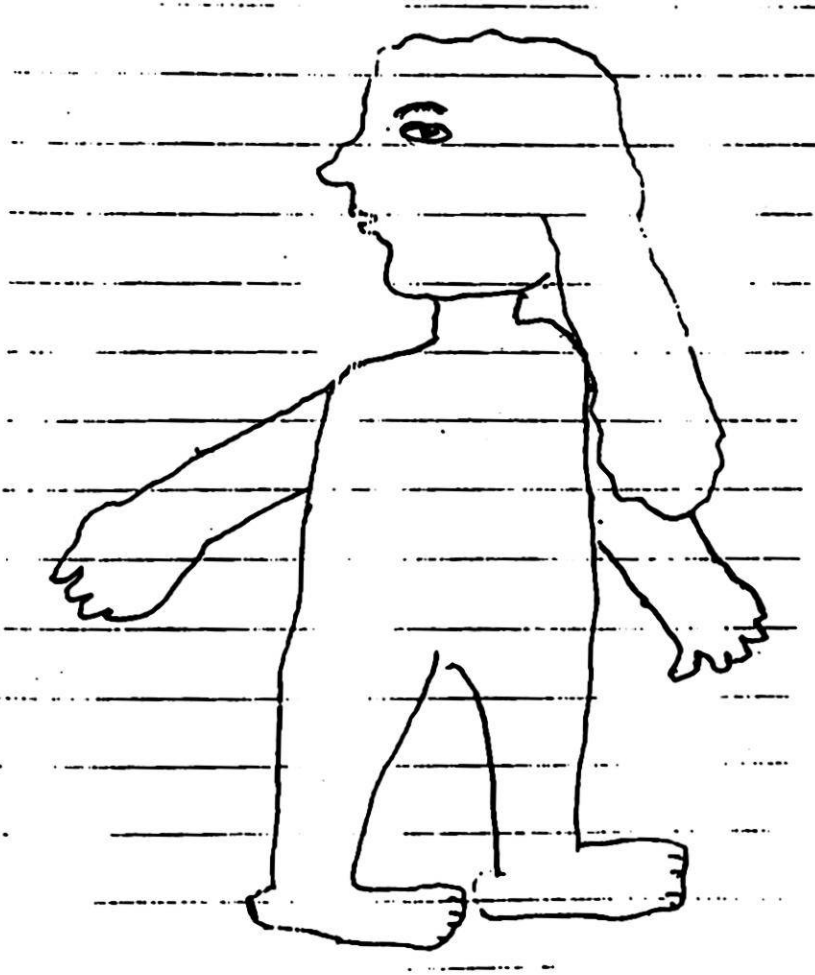
Una persona formada en una cultura de escritura espera conceptos rígidos y con frecuencia evalúa variaciones como contradicciones. Esto nos dificulta también el entendimiento del mundo de los espíritus vivos de los Zenues. Son capaces de intercambiar tanto sus nombres como sus apariencias, lugares y actitudes. Pero esto no presenta ningún conflicto para el pensamiento Zenu porque los espíritus "son de la misma familia". Las siguientes características las tienen en conjunto: Todos pueblan lugares vírgenes. Se distinguen en su aspecto físico notablemente de la gente (indígena). Sus colores son o negro o blanco y muchas veces llevan pelo rubio. También en su grado de atractividad y belleza sobrepasan con frecuencia los humanos. Esto está relacionado con su cualidad seductora. Roban a niños en general y a los sin bautismo les extraen el alma. Tanto a niños como a adultos los asustan. Causan enfermedades "sobrenaturales".

Para la relación de los sitios con el inframundo tiene alta importancia el mohan y la mohana. Como sinónimo se usa los términos chumpo y encanto. Él está estrechamente ligado a las "aguas vivas subterráneas". Ambos son de tez blanca y el pelo de la mohana es rubio. En tiempos pasados se bañaba la mohana con una totuma de oro en un ojo de agua viva en la Sierrachiquita (Sabaneta) durante la semana santa. Allí la mohana (pelo chuva) vigila las cuevas sagradas. Adentro tiene sus rebaños de sus "vacas" que son animales silvestres como armadillo, venado, conejo etcétera.

Es casi imposible distinguir entre el mohan de las cuevas y el caimán de oro que también reside en los cerros de Tofeme, Vidales, Peñón Petaca, Cristo, Mohan y Sierrachiquita. Es este caimán que sostiene el mundo indígena. Cuando el hombre blanco que en esta relación está llamado el

chumpo alcanza a sacar al caimán de oro se inundará toda la región en agua. Al mohan se hace culpable de los fenómenos atmosféricos devastadores.⁵

Cuando llueve brincan los chimpines. Son hombrecitos chiquitos juguetones de una altura de veinte centímetros que tienen los piés "al revés". Son ladrones temidos de niños. A los chimpines se dice también "vientos". Quién los ve en vivo o apenas sus huellas dejados en las orillas de los arroyos se queda enloquecido.



Dibujo de un chimpín (por Ever Rodríguez, Pueblito)

5 Cuando hace veinte años un huracán enterró muchas casas en Tuchín, esto era el encanto, como afirma el rezandero Clemente. El rezandero desvía al encanto-huracán del resguardo indígena hacia el mar Caribe puñando un machete en la esquina del techo de palma amarga, "para puñar el corazón del huracán", como lo explica Bartólo. Reza un

Estos son los espíritus más nombrados. Además se cuenta de los fantasmas o aparatos como la llorona, el gritón, el salvaje, la patasola y el perro negro. Son seres que de noche abandonan sus lugares vírgenes y entran a las aldeas. Como el guacabó (una ave negra pequeña) pueden anunciar la muerte de una persona. Su presencia es asustante.

Mientras estos fantasmas prefieren una actividad nocturna, los espíritus de la gente que sufrió una muerte violenta se encuentra a mediodía. De la claridad del sol se huyen bajo los árboles frondosos y roban las sombras de los humanos.

Para la gente común todos estos seres son temibles. Sólo el curioso (curandero) sabe aprovecharse de sus poderes. Esto se refleja en las siguientes historias. Empezamos con la laguna encantada de los Vidales. En tiempos pasados los "teguas antiguos" "se encantaban" e iban a la "laguna encantada" a las doce de la noche. Allí "hacían su concentración". Realizaban un sacrificio en honor de aquel enfermo que estaba para morir, hacían sahumeros de plantas aromáticas, ritos y invocaban aquel ángel que nominaba esa laguna. Entonces salía luz luminoso del centro de agua y llegaba un ciempiés de oro. Una isla de candela salía de esta encantada. Si se apagaba la luz, entonces el curandero que estaba haciendo la prueba en esa laguna se iba, triste de la vida, porque se iba a morir el enfermo. Y si la luz salía entero luminoso con toda clase de ángeles cantando en honor al enfermo y al curandero, se salvaba la persona en seguida. Además los curiosos entierran cosas pequeñas, muy antiguas y ocultas con la "luna en confusión" (eclipse) en los montes vírgenes. Es allí donde crecen las plantas más poderosas y sagradas que pueden provocar y combatir las enfermedades 'sobrenaturales'. Los curiosos consideran las cuevas como templos sagrados donde reposan los cadáveres de mohanes (curanderos) antiguos. Ellos tienen el privilegio que su materia no se puede consumir en un cementerio común para que los brujos no puedan transformar sus almas en aliados de satán. En estas cuevas sagradas no puede entrar nadie sino personas iniciados y profundizados en cierta materia espiritual (mohanes), la fuerza de dios.

PARALELAS EN EL MUNDO INDÍGENA

La concepción del mundo 'sobrenatural' de los Zenues muestra otro ejemplo de la herencia precolombina. Los espíritus de los montes tienen

credo y un padrenuestro y pronuncia la siguiente oración dirigida a San Bartólo: "*San Bartólo, me se levantó, después el gallo negro tres veces cantó. Con Jesucristo encontró piés y mano levezó, allí se larrodilló, para dónde vas tú, Bartolomé? Contigo me iré, contigo conseguiré, deténte tempestad, deténte tempestad, estréllate a cielo de mar y más allá del océano pacífico.*"

carácter de espíritus selváticos: Según Zerries (1954:284) "piés al revés" es un motivo constante entre los indígenas sudamericanos (vea también el *boráro* de los Desana, Reichel-Dolmatoff 1986:111). Además existen muchas pruebas para la idea que los espíritus selváticos se llevan a los niños (Zerries 1954:276,ss.) o seducen a la gente (vea Zerries 1954:270, ss.). En tanto que mohan y mohana tienen sus rebaños de animales silvestres aparecen como "dueños de los animales": De mismo modo *Wai-maxse* vive con sus animales en las cuevas de los cerros. Estas "casas de los cerros" son considerados por los Desana como lugares sagrados y peligrosos. Como entre los Zenues exclusivamente el *payé* puede visitarlos durante su éxtasis (vea Reichel-Dolmatoff 1986:104, ss.). Que cuevas son moradores de chamanes muertos encontramos entre los Warao (vea Sullivan 1989:413). Que espíritus selváticos están relacionados con fenómenos atmosféricos devastadores se encuentra en muchos pueblos ameríndios (vea Zerries 1954:323, ss.). Además el método de rezar al huracán y desviarlo por medio de un machete es indígena: En relación con curación y exorcismo de espíritus malignos los Yanomami también tiran el machete en frente del enfermo, para expulsar lo malo fuera del paciente (ver Zerries 1974:340). Que un caimán u otro animal acuático (muchas veces una culebra) funge como soporte del cosmos indígena encontramos con frecuencia en la amazonia (vea Roe 1982:127, ss.). En la cosmovisión de los Campa ese caimán está relacionado con los blancos que invaden el territorio indígena por la laguna del dragón (vea Roe 1982:201). En la escatología de los Zenues el chumpo va inundar la tierra cuando saca el caimán cuyo cabeza y corazón están debajo de la iglesia de San Andrés. Según las creencias de los Coyaima y Natagaima debajo de la iglesia más antigua de la región, en Coyaima, hay un remolino de la "laguna grande" que va hundir la tierra (vea Faust 1986:8). Hay muchas pruebas para cataclismo y diluvio provocados por encantos o sea animales míticos en la mitología sudamericana (vea Nimuendajú 1914; Schaden 1955a, 1955b, 1962; Sullivan 1989:549,ss.). Que lagunas son poblados por encantos es una noción elemental en el subcontinente ameríndio (vea Hofer 1995:124, ss.; Ocampo 1988:82, ss.; Polia 1988; vea también el mito de origen de María Lionza, Pollak-Eltz 1967/68:44,s.), según Polia (1988:85) se trata de *buacas*.

LOS "SANTOS VIVOS"

Son estos lugares vírgenes donde "niños vírgenes" encuentran a los "santos vivos". Se revelan a las orillas de los arroyos y ciénagas, dentro del agua viva, entre los montes. Con tal que estén de piedra o loza, crecen formando paso a paso sus conturas. Escapan de velorios a los montes, llorando y ensuciados regresan. Adelgazan por aflicción, contentos engordan.

Aunque los santos de madera nunca crecen también son considerados como "vivos": Sonríen satisfechos durante las fiestas en su honor, castigan a los infieles. Muchas leyendas giran alrededor de *San Quemado* (Sitio Nuevo), *Virgen del Carmen* y *San Ramón* (Pueblecito/Palmito), *Santa Rosa de Piedra* (Patio Bonito), *San Andresito* (Escobar Abajo), *Santa Rosa de Lima* (Los Vidales), *Santa Rita Milagrosa* (El Martillo), *San Gabriel* (Momil), *El Jesús en el Huerto* (La Arena), *San Nicolás del Agua* (Ciénaga de Oro), *San Simón de Ayuda*, *San Simón Blanco*, *San Simoncito de Juego* (San Andrés de Sotavento). Estos santos "hacen milagros", también los curiosos trabajan con ellos. El sociólogo Fals Borda (1986:27B,ss.; 44B,s., 66B; 1987:127B) interpreta a los *santos vivos* como "invenciones propias de la sociedad anfibia", "caso de *alienación positiva* como expresión funcional y manipulable de lo sobrenatural-humano". Constituyen un "símbolo de la resistencia y creatividad populares", "alternativa de acción directa y reivindicación extrema ante la insolubilidad del problema de la tierra y la sobreexplotación laboral". La raíz esencialmente indígena del culto de los santos vivos practicado de misma manera por indígenas, mestizos y negros de la "raza cósmica costeña" conoció Reichel-Dolmatoff (1964:345) en Aritama, ese pueblo mestizo, cuando escribió: "Saints can be handled, Christ not."

PARALELAS EN EL MUNDO INDÍGENA

La noción de "piedras vivas" y animadas es muy importante en pensamiento ameríndio: Según Roe (1982:21, 127) en la mitología de los Campa, Canelo Quichua, Jívaro y Makusi hay piedras que valen como transformaciones de caracteres míticos, seres protohumanos e imperfectos. Especialmente entre los Canelo Quichua los *rumi*, "piedras de almas" que contienen el tiempo mítico, juegan un rol sobresaliente: *In illo tempore* eran gente que poblaron el mundo antes de la creación y antes del diluvio (vea Whitten 1976:42, 62). Al principio de este mundo con frecuencia ocurrió una petrificación universal: Entre los Mapuche el ser primordial Manquian es transformado en piedra (vea Sullivan 1989:716), en los Andes piedras sagradas son consideradas como los Nawpaq e Inca, seres ancestrales petrificados por el sol en el momento de la llegada del primer día (vea Sullivan 1989:150, 711). Es aquí donde encontramos la localización de *buacas* en piedras (vea Sullivan 1989:594) representando el cuerpo sacrificado de héroes ancestrales transformados en piedras (vea Sullivan 1989:859). Los Aché tratan de encontrar y adquirir "piedras de alma" que contienen los espíritus de los ancestros y de seres sobrenaturales poderosos (vea Clastres 1972:131). Entre los Krahó (Sullivan 1989:543,s.) ocurre una metempsicosis de las almas de los muertos que durante su metamorfosis asumen forma de

piedra. Además existen relaciones entre "piedras mágicas" y el chamanismo sudamericano (vea Sullivan 1989:403, 409, 418, 712, 825, 837). Así el chamán de los matsiguenga adquiere varias "piedras-tabaco" protectoras de un hombre "invisible" durante su iniciación (vea Baer 1994:122,s.). Estas piedras también existen como figuras antropomorfas de madera (vea Baer 1994:123). Que gente de madera vive encontramos entre los Camayurá, donde Mavutsiné creó los primeros hombres tallándolos del tallo de camiuva (vea Zerries 1973).

LOS SITIOS VÍRGENES Y LAS ROMERÍAS

Mientras por regla general la gente huye a estos límenes peligrosos, durante los tiempos sagrados (sobre todo la semana santa) actúan de lugares de peregrinación: Dicen que en una cueva del Peñón Petaca hay una santa que está creciendo cada año, cuentan de un monje de nombre San Antonio que vivía antes en el cerro Cristo. No en último término en todas estas cuevas hay un encanto en forma de un "caimán de oro" gigante. Entretanto cuevas de peregrinación anteriores están tapadas, cerros sagrados y santuarios antiguos de los Zenues desmontados. Esto es el caso del cerro Sierrachiquita (Sabaneta) al cual hasta los años cincuenta la gente peregrinaba el sábado de gloria. La mohana castigó al dueño blanco quien "no quería creer en el santo" quitándole un ojo.

ENFERMEDADES CAUSADAS POR LOS ESPÍRITUS. SU ETIOLOGÍA, PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO

El contacto con el mundo espiritual de los "montes" puede traer enfermedad y muerte para la gente. Especialmente los niños sin bautismo están perseguidos por espíritus acuáticos: Cuando las madres pasan con sus "pelaítos" a lo largo de arroyos o traen agua de los pozos, los desahuman con tabaco⁶ o cascarilla (Croton eluteria L. Benth.). Marchándose del agua llaman el nombre del niño, para que su alma no se quede: "Ven, José, ven!" Otra prevención de la persecución del "agua viva" consiste en que los niños nunca van solos a los pozos ya que chimpines y encantos residen en ellos: los pozos "siempre están fuera". Los espíritus acuáticos tratan de robar el alma a los niños o llevárselos en persona, "los agarran por los pies, uno se ahoga, se pierde". Además niños como adultos no pueden reposar debajo de la "sombra" frondosa de árboles grandes a mediodía, ya que su "sombra" (alma)

6 "Al mohan no le gusta el tabaco". (Hezechiel) Por consiguiente el "desahumo" por medio de tabaco es un ritual apotrópico.

se quedaría. "A las doce del día, los espíritus malignos se ocultan bajo árboles grandes o en cuencas de agua viva huyendo de la claridad del sol." (Mejía) Encontrándose con los encantos y chimpines los niños "se asustan". Llorando regresan a casa, no pueden dormir, les da dolor de cabeza, mareo, fiebre. El curioso o rezadero componen al niño enfermo que por pérdida del alma y susto está sufriendo de "calor" con un baño del *cabece negro* (*Annona sp.*), una planta "fresca", sin cocinar. Rezan al niño, lo desahuman con tabaco o cascarilla "del viernes santo" curando así "la afición de monte". Muchas veces los padres regresan al sitio donde el niño tropezó con la "sombra", barren al aire con escobas de barbasco llamando su nombre para hacer regresar el alma ("canto de escoba"). Para prevenir la extracción del alma por espíritus de montes bautizan a los niños, los rezaderos los "santiguan" el primer viernes de cuaresma, les hacen "pulseras" el Viernes Santo a las doce del mediodía. Estas prevenciones sirven también como "aseguros" contra "mal de ojo".

Las sombras también pueden poner loco a la gente: El hombre "se calienta" (Flores), "tienen que ponerle amarrado, porque le anda persiguiendo el chimpín" (Encarnación). Por esto Flores recomienda baños refrescantes de agua fría. En casos graves el "médico locos" Kike Pacheco combate la locura "caliente" rapando la cabeza al loco, haciéndole incisiones en toda cabeza, produciendo botar sangre por medio de masaje con sus manos. Después le aplica un líquido de plantas y trapos para detener la sangre. A veces le corta la vena al loco, para "despejar", "refrescar la mente". Baños refrescantes terminan el tratamiento que puede durar hasta cuatro meses.

Especialmente las fases liminales de la vida humana atraen amenazas espirituales, límenes salen más peligrosos. Las mujeres "están ardiendo durante la menstruación", su cuerpo está abierto y vulnerable. Cuando entran en "contacto frío con el agua", con "la luna nueva y vidriosa" dentro del agua viva "nace un producto" (Flores). "Ellas pasan donde hay ese afecto, de allí les proviene un microbio, una enfermedad. Entonces se llena el vientre como si tuvieran un embarazo, sino es un *congelado*." (Flores) La menstruación atrasa, la mujer no puede sangrar, "congela" la sangre. Los curiosos tratan "expulsar el frío", los purgantes deben "botar eso que eso es como un sapo."

Entretanto la enfermedad más espantosa dentro del resguardo indígena es la "zeta", un "viento maligno", "viento de monte" que entra a las personas. Los curiosos y rezaderos Zenues explican la zeta de manera siguiente: La zeta es una "fuerza extraña, maligna" de los "dominios del Satán", los chimpines "también transmiten mucha energía de esa". Estos "malos vientos son dirigidos por ciertas personas que tienen pacto con el demonio, personas que son fuera de Dios". (Solangel Reyes) — La zeta es una enfermedad provocada por espíritus malignos de asesinados que se encuentran bajo los

árboles a mediodía y “se incrustan en el cuerpo de uno”. “Acá de los que lo conocemos llamamos esa enfermedad espíritu *zaeta*” que venía suelto. “Lo sopló el diablo, y cuando Dios se dio cuenta ya tenía casi medio Colombia cogido. Y entonces, también los abuelitos indios tuvieron ese conocimiento de curar la zeta o de darle conocimiento Dios en revelación como se iba a reprenderse espíritu y le dio las plantas por sueño, o sea como una revelación.” (Mejía) — El “viento zeta” es una “afición maligna que se concentra en cualquier árbol”, se concentra en las personas que pasan por allí y les “entra vómito, dolor de cabeza, mareo, fiebre, les da de todo”. (Flores) — También es “una planta, la raíz de viento, dicen el viento. Los espíritus obedecen a la planta esa que no le gustan porque se retiran.” (Pacheco) — Además la zeta es “un espíritu que se enamora de la persona. Usted va pasando por este camino, y ella va también pasando, pang! En cualquier momento pisa, pah, se tropezó, o se resbaló, se cayó, ya! Y a él le coge el cuerpo, él va cogiendo frío, dolor de cabeza ... y no quiere caminar, no quiere andar.” (Avila) — La zeta está concebida como “sombra mala”, “encanto”, “una mágica que la ponían andar.” (Bartólo) — Subrayan la relación con “susto”: encantos y chimpines atacan a los hombres, ellos se asustan, desmayan, cogen fiebre y dolor de cabeza. (Hezechiel/Flores) — Relacionan la zeta con los muertos que se enamoran de los vivos o quieren llevarse a sus familiares. (José Reyes/Flores) ⁷ A pesar de que Flores habla del “frío de los muertos” ⁸, la “enfermedad traicionera” está clasificada dialécticamente como “caliente”. Aunque es imposible “controlar” la zeta, hay muchos “aseguros” y reglas de comportamiento: Baños de plantas sagradas, oraciones pronunciadas los Viernes Santos y cosas preparadas por los curiosos y rezaderos están a disposición. A mediodía uno se queda en casa, por lo menos no se siente bajo un árbol frondoso, para que “la sombra” no se quede o “la sombra” no le coja a uno. Sin duda los curiosos están protegidos contra la zeta, ya que como personas preparadas saben los secretos necesarios y poderosos. Los síntomas son críticos, los vientos zeta hasta pueden amenazar la vida de los afligidos: Alta fiebre, dolor de cabeza, delirio constante, desmayo, soberbia, fastidia, mal humor, malestar general, escalofrío, falta de apetito — condiciones “fuera de lo normal” (Solangel Reyes). Exclusivamente los curiosos saben curar esta “enfermedad curiosa” por medio de plantas sagradas, los cirujanos no la conocen. Mirando los orines se le presentan rayos oscuros al médico tradicional lo cual indica la

7 A base de esta creencia es tan importante que el rezadero “despide el alma” del muerto al final del entierro tradicional Zenuano (ver Jaramillo 1987:15,ss.).

8 Por consiguiente el “frío de los muertos” respectivamente la “zeta” corresponderían por lo menos parcialmente a los conceptos de “hielo” (entre los Coyaima y Natagalma), “nya” (Bribri, Costa Rica), “he” (Barasana), ver Faust 1989:138,ss.

presencia del viento. El tratamiento puede durar hasta ocho días e incluye tomas y baños de plantas "frescas", como de la "hoja" o "raíz de viento" (llamada "zeta") o de "cenicero" (*Trichantera gigantea*). Las plantas para convertir el viento zeta son plantas "del monte" donde viven los espíritus patógenos. La zeta se cura "con bastante celo" (Mejía): El "ceteado" está cuidado, no puede salir al aire libre. Personas perfumadas, con ira o personas que hicieron el acto sexual están prohibidos entrar a su pieza. Después de ocho días hay que sacar la "licencia" al curioso para salir.

PARALELAS EN EL MUNDO INDÍGENA

Que espíritus (selváticos) causan enfermedades por medio de extracción del alma o sea por intrusión al cuerpo humano encontramos entre todos los pueblos ameríndios (vea Baer 1984:193,ss., 207,ss.; Faust 1986; Sullivan 1988:449,ss.). Especialmente y por regla general el agua (ya que pertenece a la capa inferior) es una fuente de peligro (vea Gebhart-Sayer 1987:102; Faust 1986:12,ss.). Que los muertos enferman a los vivos, encontramos por ejemplo entre los matsiguenga (vea Baer 1994:114). Aunque la forma del método diagnóstico de mirar los orines del paciente es probablemente de origen europeo (vea Faust 1986:61, para los coyaimas y natagaimas; Faust/Schindler 1990:530,s.), el contenido es indígena zenú: Sólomente por medio de la *clarividencia*, adquirida durante su iniciación, los curiosos ven las enfermedades o sea los espíritus patógenos en la "corriente". Según Sullivan (1988:422,ss.) clarividencia es un característico significativo del chamán indígena y está relacionado con su éxtasis. Además hay muchas paralelas en respecto a las medidas de curación: Cuando un niño ha perdido su "sombra" (*noneshi*) por susto, los Yanomami de misma manera como los Zenues barren con escobas (el ritual se llama *hashemai*), para que el alma regrese al niño (vea Zerries 1974:162, 344,s.) Del mismo modo como "mal de viento", un motivo etiológico muy extendido en la región del Suroeste colombiano, "viento zeta" está relacionado con espíritus y muertos y puede provenir de los difuntos (ver Seijas 1969:110, 113,s.). Además hay interrelaciones con la hechicería, aún cuando no tomen el mismo papel importante como en la Sierra Nevada de Santa Marta donde "viento" exclusivamente está provocado por este medio (ver Reichel-Dolmatoff 1961:309). El contacto con espíritus malignos (encantos, chimpines, espíritus de los muertos) que habitan los límites entre la región despoblada de los montes y la civilización trae enfermedad y muerte para el hombre: Él "se asusta", su cuerpo se abre poniéndose indefenso y vulnerable. Se pone "loco", o el alma se pierde ("agua viva") o sea una sustancia nociva, un viento maligno entran al cuerpo ("congelado", "zeta"; en respecto a los motivos "apertura del cuerpo" por susto

y "invasión siguiente de sustancias ajenas" vea Baer 1984:194,s.). Por consiguiente las medidas de prevención y curación intentan cerrar, "asegurar" (Avila) el cuerpo. Cuando los curiosos subrayan el sabor "muy amargo" de las plantas curativas sobre todo para la zeta, se trataría pues de "asustar" y expulsar al demonio patógeno, como reporta Butt-Colson (citado por Baer 1984:198) de los Akawaios. Además la comunicación no deseada y fatal con "lo sobrenatural" trae "frío" (congelado) o "calor" (agua viva, afición de monte, locura, zeta) para el hombre. Butt-Colson/ Armellada (1985) y Faust (1986, 1994) han demostrado la importancia sobresaliente de una clasificación de plantas, enfermedades y fases humanas en "calor" y "frío" en el pensamiento amerindio.

EPÍLOGO

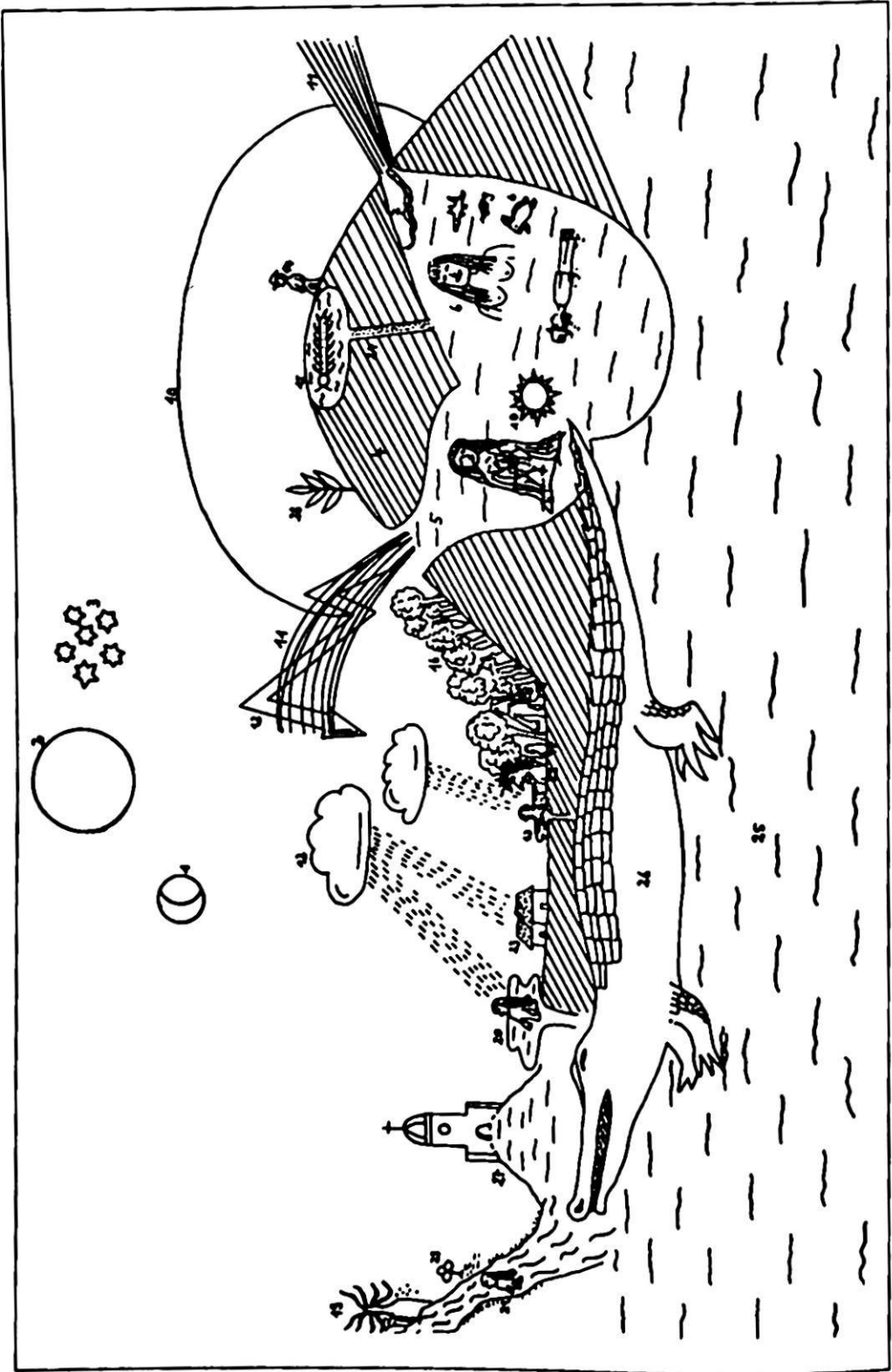
Los *límenes* cosmológico-geográficos entre "lo del hombre" —lo controlable y controlado, la cultura— y lo incontrolable de los „montes vírgenes" —la naturaleza— son concebidos ambivalentemente y remiten a "lo sagrado" de Durkheim (1924:103; 1960:50f) como "ce qui est séparé ou interdit". Siendo lugares de espíritus incalculables traen enfermedad y muerte, durante los tiempos sagrados pueden transformarse en lugares de peregrinación. Son estos sitios vírgenes donde nacen los "santos vivos", donde crecen las plantas sagradas, adonde apenas van los *curiosos* quienes como "personas preparadas" han aprendido controlar "lo incontrolable". Ellos aprecian los "montes vírgenes" como santuarios.

La destrucción de la naturaleza por terratenientes en busca de nuevos terrenos para su ganado hace desaparecer los montes. Cuevas de peregrinación están tapadas, montes sagrados y santuarios antiguos de los Zenúes desmontados, como lo sucedió y todavía está sucediendo con el cerro Sierrachiquita (Sabaneta). El dolor del curioso ante la destrucción de sus "montes medicinales", en este caso del "cerro de candela" cerca Tuchín, expresan las palabras del curioso Mejía: "Bueno, el cerro de candela para mí tiene un significado que en el conocimiento para mí es un cerro importante porque es glorioso en planta. Es como encantado. Claro que tengo tiempo que sin encanto ya no lo vemos o es un tesoro que tiene, no sabemos. Porque arriba de ese cerro salió una luz como un faro que alumbraba todo,... eso era a las doce de la noche... lo tumbaron, destruyeron e hicieron un daño grande a nosotros. Le hizo una maldad un terrateniente y no era de aquí, era de Sincelejo... después llegó en manos de un turco que fue. Ya estos compañeros la rescataron, ya ahora de un lado cae en manos de comunidad indígena... Pero ya estaba el daño. Muchas plantas ya se murieron o ya uno no las conoce porque en el tiempo que las conocía siendo árbol y ahora ya murieron de todo."

Entretanto no solamente destrucción de antiguos santuarios de los Zenúes provienen del blanco: El "chumpo" va ser culpable del diluvio y fin del mundo, cuando un día saca el caimán de oro como ya lo han tratado tantas veces en el pasado los "misteres guaca". Todavía el chumpo está terminando con la geografía de lo sagrado de los Zenúes — un caso de indemnización cultural!

1. Los *poderes de la luna*: con la *luna menguante* las plantas tienen toda su fuerza. Cuando la *luna está nueva*, vidriosa, las plantas están sin fuerza, podridas; palo mochado pudre; caen la niña. Con la "*luna en confusión*" (*eclipse*) el curioso entierra cosas antiguas, sagradas; mujeres embarazadas no pueden mirar la eclipse, los niños nacerían con manchas rojas.
2. *Sol*: da fuerza a las plantas; antiguamente veneraban al sol como Dios ("astro divino").
3. La vida de los humanos se maneja a fuerza de los *astros*: influyen a la materia humana, al sistema nervioso, a la estabilidad emocional y al pensamiento así como determinan el destino (fuerza vital, enfermedad, salud, carácter). Al mismo tiempo son las transformaciones de los curiosos fallecidos; el astro determina cual será el curioso futuro de los hijos.
4. Hay ciertos *cerros* (Tofeme, Peñón Petaca, Cristo, Mohán, Sierrachiquita) en cuyas cuevas viven caimán de oro (encanto), santo/santa, mohan/mohana. Es allí donde reposan los curiosos fallecidos. Estos cerros fungen de lugares de peregrinación durante los tiempos sagrados (semana santa).
5. Los cerros tienen *cuevas acuáticas* (*guacas*).
6. Adentro la mohana/el mohan tienen sus *rebaños de animales* silvestres.
7. *Culebras*,
8. *murciélagos*,
9. *avispas africanas* son considerados como transformaciones de la mohana.
10. *Candelas* (faros, luces fuertes) indican la presencia de tesoros de los caciques antiguos en las cuevas, como de un *sol de oro* en la cueva de la Sierrachiquita.
11. *Huracanes* y
12. *tempestades, aguaceros fuertes y truenos* salen de las cuevas, provocados por los encantos. Cuando había una sequía dura los indígenas antiguamente tenían la "zeta" de tirar "jabón de monte" a las cuevas. Así salía agua.

13. *Charcos* (ojos de agua viva) que nunca se secan. En tiempos pasados la mohana se bañaba con una totuma de oro en un ojo de agua viva en la Sierrachiquita (Sabaneta). Cuando se enamoró de un humano, se le llevó en persona.
14. Apenas el *curioso* sabe aprovecharse de las fuerzas sobrenaturales, puede visitar los montes vírgenes y encantados.
15. En las *lagunas* viven *encantos* (p.e. un ciempiés de oro en la laguna encantada de Los Vidales).
16. En los *montes/lugares* vírgenes
17. Niños vírgenes encuentran a los *santos vivos*;
18. de otra manera allá viven *encantos y chimpines* (con pies al revés) que pueden poner loco a la gente y provocar enfermedades sobrenaturales ("viento zeta").
19. Debajo de los *árboles grandes* las *sombras malas* (almas de los asesinados) se huyen de la claridad del sol a mediodía; ellos pueden coger las "sombras" de los humanos ("zeta"). Hay ciertos árboles que tienen un espíritu (p.e. matoranga). Uno tiene que saludarlos (con el "círculo mágico").
20. En los *pozos* viven encantos y chimpines: pueden llevarse los niños sin bautismo o robarles sus almas ("sombras"). Por esto "los pozos siempre están fuera".
21. En los *arroyos* se encuentran encantos y chimpines; por esto son lugares peligrosos, sobre todo para niños inbautizados.
22. En los montes hay "*aparatos*" (fantasmas, espantos) que asustan a la gente, presagian la muerte. Visitan las aldeas en las horas nocturnas.
23. *Lo del hombre*", lo controlado y domesticado.
24. Todos los lugares de agua viva están interconectados por caminos, *canales subterráneos* donde viajan los espíritus acuáticos.
25. *Mundo subterráneo*, mar de "agua viva".
26. Debajo de la *iglesia de San Andrés de Sotavento* reposa un encanto, el *caimán de oro*, en un mar de agua viva. Es ese caimán que sostiene el cosmos indígena. Cuando lo saca el "chumpo" ("mister guaca", "mister gallo", el blanco), se hunde toda la región en agua viva.
27. *El inferior de la iglesia de San Andrés de Sotavento* está descrito como *buaca*, como las cuevas acuáticas: Muchas leyendas giran alrededor de "misteres guaca" que trataban de sacar ese caimán de oro (tesoros precolombinos) fuera.



28. En los cerros (lugares claros, pedrosos y emergidos con mezcla roca) viven las *plantas solares* acuminadas (calientes). El curioso tiene que cortarlas a las 12 del día cuando contienen toda fuerza del sol..
29. En las orillas de los ríos, pantanos y lugares de agua se encuentran las *planas lunares* y redondas (frías, frescas). El curioso las corta en la hora lunar (seis, siete u ocho de la noche).

LOS COMENTADORES INDÍGENAS

Solangel Reyes (*curioso*, Chuzo)

José Angel Reyes (Chuzo)

Gledis Reyes (Chuzo)

Florencio Velásquez (*curioso*, Chuzo)

Olinda Suárez (Los Vidales)

Santa Eustoquia Roqueme Herrera Feria (*zetera*, Los Vidales)

Ever Rodríguez (*profesor*, Pueblito / Palmito)

Bartólo Talaygua Pérez (*rezandero*, Sitio Nuevo)

Hezechiel de Jesús Morales Rodríguez (*rezandero*, Flecha)

Raúl Mejía (*curioso*, Tuchín)

José Flores Montalbo (*curioso*, Alto Santana)

Santander "Santa" Avila (*curioso*, Varsovia)

Encarnación Lázaro (*curioso*, Tuchín)

Baldomero Álvarez (*cacique*, "resguardo indígena San Pedro Alcántara de Sabaneta")

Julio Vega (Sacana)

Miguel Ramos (*picaduras de culebra*, Sacana)

Kike Pacheco (*médico locos*, Los Carretos)

BIBLIOGRAFÍA

ALZATE PATIÑO, Alberto

1992: *Problemática social de los aborígenes de Córdoba: A propósito de los 500 años del descubrimiento de América*, Editorial Lealon, Medellín

ARANGO OCHOA, Raúl

1992: Situación territorial y tratamiento legal de las áreas indígenas del litoral pacífico y la Amazonia de Colombia, in Gaia Foundation (ed.), *Derechos territoriales indígenas y ecología en las selvas tropicales de América*, pp. 223-259, Bogotá

BAER, Gerhard

1984: *Die Religion der Matsigenka, Ost-Peru, Monographie zu Kultur und Religion eines Indianervolkes des Oberen Amazonas*, Wepf Verlag, Basel

1994: *Cosmología y shamanismo de los matsiguenga*, Ediciones AbyaYala 15, Quito

BALDUS, Herbert

1968/69: Vertikale und horizontale Struktur im religiösen Weltbild südamerikanischer Indianer, *Anthropos* 63/64, pp. 16-21, Sankt Augustin

BUTT-COLSON, Audrey y ARMELLADA, Cesáreo de

1985: El origen amerindio de la etiología de enfermedades y su tratamiento en la América Latina, *Montalbán* 16, pp. 133-176, Caracas

CIPOLETTI, Susana María

1983: *Jenseitsvorstellungen bei den Indianern Südamerikas*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin

CLASTRES, Pierre

1972: *Chronique des Indiens Guayaki*, Librairie Plon, Paris

DREYFUS, Simone

1963: *Les Kayapó du Nord*, Mouton, The Hague

DURKHEIM, Émile

1924: *Sociologie et Philosophie*, Librairie Félix Alcan, Paris

1960: *Les formes élémentaires de la vie religieuse, Le système totémique en Australie*, Librairie Félix Alcan, Paris

FALS BORDA, Orlando

1986: *Historia doble de la costa*, tomo III: *Resistencia en el San Jorge*, Carlos Valencia Editores, Bogotá

1987: *Historia doble de la costa*, tomo IV: *Retorno a la tierra*, Carlos Valencia Editores, Bogotá

1988: *Historia doble de la costa*, tomo I: *Mompox y Loba*, Carlos Valencia Editores, Bogotá

FAUST, Franz

1986: *El sistema médico entre los coyaimas y natagaimas*, Klaus Renner Verlag, Hohenschäftlarn

1989: *Medizin und Weltbild, Zur Ethnographie der Coyaima—und Natagaima—Indianer Kolumbiens*, Trickster Verlag, München

1994: *Cultura: un caos determinado por sus fractales*, *I Fogli di ORISS*, n. 1-2, 1994, pp. 9-29, Editorial Colibri, Pisa

FAUST, Franz y SCHINDLER, Helmut

1990: *Interethnische Lehrbeziehungen der Heiler Südwest-Kolumbiens*, in Illius, Bruno y Laubscher, Matthias (ed.), *Circumpacifica, Festschrift für Thomas S. Barthel*, pp. 521-542, Peter Lang Verlag, Frankfurt/M.

GEBHART-SAYER, Angelika

1987: *Die Spitze des Bewußtseins*, Klaus Renner Verlag, Hohenschäftlarn

HELMS, Mary W.

1979: *Ancient Panama, Chiefs in Search of Power*, University of Texas Press, Austin

HOFER, Florian

1995: *Der "heiße" Strom des "kalten" Wassers*, Akademischer Verlag, München

IGAC (= Instituto Geográfico Agustín Codazzi)

1981: *Informe de Límites: Resguardo indígena de San Andrés de Sotavento, Departamento Córdoba*, Bogotá

JARAMILLO, Susana

1987: *Ritos fúnebres entre los indígenas Zenúes*, *Universitas Humanistica*, Vol. 16, No. 27, pp. 15-27, Universidad Javeriana, Bogotá

LEE, William B. y RUDDLE, Kenneth

1981: *El Dorado: Colombia's Golden Heritage*, en *Gold and Emerald Treasures of Colombia*, catálogo, Natural History Museum of Los Angeles, pp. 10-16, Los Angeles

LEGAST, Anne

1980: *La fauna en la orfebrería Sinú*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

LEVENSON, Jay (ed.)

1991: *Circa 1492. Art in the Age of Exploration*, Yale University Press, New Haven and London.

MEDINA, Carmen

1977: Ocho días entre los zenúes - cinco voces en la noche, *Ethnia*, Centro Antropológico Colombiano de Misiones, Año XI, no. 48, pp. 17-24, Bogotá.

MURPHY, Robert

1958: Mundurucú Religion, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 49, No. 1, University of California Press, Los Angeles

NACHTIGALL, Horst .

1961: *Alt-Kolumbien*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin.

NIMUENDAJÚ, Curt

1914: Die Sagen von der Erschaffung und Vernichtung der Welt als Grundlagen der Religion der Apapocuva-Guaraní, *Zeitschrift für Ethnologie* 46, pp. 284-403, Berlin.

OCAMPO LÓPEZ, Javier

1988: *Mitos colombianos*, El Áncora Editores, Bogotá.

ONIC/CECOIN y GhK (eds.)

1995: *Tierra profanada. Grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia*, Disloque Editores, Bogotá.

PÉREZ-ARBELÁEZ, E.

1994: *Plantas útiles de Colombia*, Editorial Victor Hugo, Medellín

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María.

1981a: *Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá

1981b: El legendario Zenú, *Boletín Museo del oro*, no. 12, pp. 20-33, Banco de la República, Bogotá.

1986: La cultura del oro y el agua, *Boletín cultural y bibliográfico*, Banco de la República, V. 23, No. 6, pp. 57-72, Bogotá.

1990: Una Cultura anfibia: la sociedad hidráulica Zenú. *Colombia Caribe*. Fondo FEN, Bogotá.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María y SÁENZ SAMPER, Juanita y ARCHILA, Sonia.

1993: *La sociedad hidráulica Zenú, Estudio arqueológico de 2.000 años de historia en las llanuras del Caribe colombiano*, Departamento Editorial Banco de la República, Bogotá.

POLIA, Mario

1988: *Las lagunas de los encantos*, Central Peruana de Servicios, Piura

POLLAK-ELTZ, Angelina.

1967/68: Maria Lionza. Ein afro-indianischer Kult in Venezuela, *Wiener Völkerkundliche Mitteilungen* 14/15, pp. 43-67, Wien.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo

1981: Things of Beauty Replete with Meaning: Metals and Crystals in Colombian Indian Cosmology, en *Gold and Emerald Treasures of Colombia*, catálogo, Natural History Museum of Los Angeles, pp. 17-33, Los Angeles.

1986: *Desana, Simbolismo de los indios Tukano del Vaupés*, PROCULTURA, Bogotá.

1988: *Orfebrería y chamanismo: un estudio iconográfico del Museo del Oro*, Editorial Colina, Medellín.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y Alicia.

1956: Momil. Excavaciones en el Sinú, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 5, pp. 111-333, Bogotá.

1958: Reconocimiento arqueológico de la hoya del río Sinú, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 6, Bogotá.

1961: *The People of Aritama, The Cultural Personality of a Colombian Mestizo Village*, The University of Chicago Press, Chicago.

ROE, Peter G.

1982: *The Cosmic Zygote, Cosmology in the Amazon Basin*, Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey.

SCHADEN, Egon

1955a: Der Paradiesmythos im Leben der Guarani-Indianer, *Staden-Jahrbuch* 3, pp. 151-162, Sao Paulo.

1955b: Überlieferung und Wandel in der Religion der Guarani, *Actes du 4. Congres International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques* 2, pp. 379-384.

1962: *Aspectos fundamentais da cultura Guaraní*, Difusao Européia do Livro, Sao Paulo.

SEIJAS, Haydée

1969: *The Medical System of the Sibundoy Indians*, Ph.D. Thesis, Tulane University: New Orleans.

SHERBONDY, Jeanette

1982: El regadío, los lagos y los mitos de origen, *Allpanchis Phuturinga* 17 (20), pp. 3-32, Cuzco.

1992: Water Ideology in Inca Ethnogenesis, en Dover, Robert/Seibold, Kathaine/McDowell, John (eds.), *Andean Cosmologies Through Time*, pp. 46-67, Indiana University Press, Bloomington.

SIMÓN, Pedro Fray

1981: *Noticias históricas de las conquistas de tierra firme en las Indias occidentales*, t.V, Banco Popular, Bogotá.

STEMPER, David M.

1992: Los Cacicazgos Prehispánicos en las llanuras aluviales de los ríos Sinú y San Jorge, en *Arte de la Tierra -Sinú y Río Magdalena*, Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular, pp. 10-15, Bogotá.

SULLIVAN, Lawrence E.

1988: *Icanchu's Drum, An Orientation to Meaning in South American Religions*, Macmillan Publishing Company, New York

TRIMBORN, Hermann

1948: *Vergessene Königreiche. Studien zur Völkerkunde und Altertumskunde Nordwest-Kolumbiens*, Kulturgeschichtliche Forschungen 2, Braunschweig.

1961: Die Religionen der Völkerschaften des südlichen Mittelamerika und des nördlichen und mittleren Andenraumes, en *Die Religionen der Menschheit*, Bd. 7 (ed. Christel Matthias Schröder), pp. 91-170, Stuttgart.

TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELAEZ, Susana

1986: *La identidad cultural entre los indígenas de San Andrés de Soatvento-Córdoba*, Tesis de grado, Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín.

TURBAY, Sandra.

1987: Elementos de religiosidad en el resguardo indígena de San Andrés de Soatvento (Córdoba), *Universitas Humanística*, Vol. 16, No. 27, pp. 35-44, Universidad Javeriana, Bogotá.

WHITTEN, Norman E. Jr.

1976: *Sacha Runa: Ethnicity and Adaptation of Ecuadorian Jungle Quichua*, University of Illinois Press, Urbana.

ZERRIES, Otto

1954: *Wild-und Buschgeister in Südamerika, Eine Untersuchung jägerzeitlicher Phänomene im Kulturbild südamerikanischer Indianer*, Franz Steiner Verlag, Wiesbaden.

1973: Holzgeschnitzte Menschen leben. Ein Mythologem und seine kultischen Entsprechungen. Ein Beitrag zum Problem der anthropomorphen Holzschnitzerei im naturvölkischen Südamerika, *Paideuma* XIX/XX, pp. 365-443, Frankfurt, ZERRIES OTTO y SCHUSTER, Meinhard 1974.

1974: *Mabekodotedi, Monographie eines Dorfes der Waika-Indianer (Yanoama) am oberen Orinoco (Venezuela)*, Klaus Renner Verlag, München.